

En *Ninguna eternidad como la mía*, la danza y el amor se personifican en una hermosa joven que descubre para sí misma la Ciudad de México en la década de los veinte, cuando el país recién proclamaba su nueva identidad posrevolucionaria. Una historia donde la autenticidad y la pasión se sobreponen a toda moral, y en la que el desamor es tan sólo el preámbulo de una vida más plena. Con este conmovedor relato, ÁNGELES MASTRETTA continúa enriqueciendo su vasto mundo literario.

